

Deo autem erat valde gratum

100

16-3

17857255

Si los primeros Amores, q' hic tal
q' q' se aprehendia la Simada, tuvieron re-
gula en la grande prudencia de este Prin-
cipe piadoso, y de sanissima intencion; de gracia
que la Simosa, q' se vindiessen sus oidos
a la repeticion de estas quejas; que en
la accion de ellas se Mora la Simada todo
el Estado Ecclesiastico, sabiendo de su
premio a las plazas del mundo de
Exemplar infeliz, q' q' los seculares dis-
tidos quedan valerse del amparo de lo repre-
do, q' galia con algunos vicio de decencia
su torpezad. El Superior, a q' llegaban las que-
jas de Vital, dice Leoncio, las oia; pero
con abita sagacidad les persuadia, a que
desistessen de su demanda; y con la suavidad
de su persuacion, y eficacia de sus razones, se
volvian a beber con gusto el uo de las
amargas quezellas, q' avian de llamad: tenia
de prudente Prelado q' su prouidencia

mui presente el dictamen del Emperador Constantino expresado en el Concilio Niceno con aquella tan Religiosa Demostracion de no admitir las acusaciones, q se avian dado contra algunos Obisps, realzando esta piadosissima repulsa con esta tan Christiana maxima: Si torpezaren mi sp mismo, levia, en la torpeza de un Obispo, o de un Monge, ~~aceto~~ a costa de mi desnudez ocultaria mi flaqueza: porq de mi Camisa Imperial hiziera cerrado velo q ofender los delitos: sabia mui bien este zeloso Emperador, q la notoriadad de semejantes culmeras deautoriza los sujetos, q a guiso la providencia de Dios ala Vista, ~~como~~ q a expensas de su reverenda Circunspeccion miran de lleno a los desordenes: y si saben los subditos, q los vicios son transcendentales a los Superiores, tienen en su exemplo una eficaz provocacion q pedexle el miedo, y marcharse con ellos: Quaedam autem omnino, dicit Seneca,
Vitare accusationes, quae fiunt adversus Monachos

Hos, præclarum illud verbum Imperatoris Constan-
 tini in ore habens, qui in Nycæna Synodo libelli
 accusationum dato adversus aliquos Episcopos
 non admittit, dicens: si in Episcopum, aut Monachum
 fanaticam incidissem, subtilissem meam cla-
 mydem, et ei imposuissem, ut à nullis oculis videretur,
 ut qui recte fuisset, quod delicta talium Virorum,
 si multi fiant manifesta, non solum efficiunt,
 ut contemnantur, quæ sunt honore digna, et
 Reverentiâ, sed etiam magnum præbent incitamentum,
 et occasionem ad vitium. — No tuvieron este
 afortuna de d'ficio la quezella, q se diem
 contra este res: los fines de averles dado entrada
 en los tribunales publicos, quando sin faltas
 à la Substia se jodian aver agazado estos
 incendios, no los alcanza la prudencia, pero los
 venen la piedad ciega, como misterio de la
 providencia, como en semejante successo decia
 San Gregorio; Quod tamen quia per David
 factum est, et occulto Dei iudicio iustum cre-
 ditur, et tamen humana ratione, qualiter factum
 fuerit non videmus.

D. Gregor. lib. 1. Dialog.
 Cap. 4.

